

## Educación emocional en la escuela primaria

Aunque, desgraciadamente, no se hayan apaciguado o agotado las energías respecto a las múltiples desconsideraciones administrativas a educadores, educandos, familias, servicios y al larguísimo sinfín de protagonistas, no pretendemos incentivar aún más los desánimos. Al contrario; la eficiencia es uno de los conceptos en los que queremos y debemos ahondar desde el punto de vista de los profesionales de la educación e incentivarla cada vez más versus el archiconocido y tradicionalista “cada maestrillo tiene...”

Uno de los componentes de ese ejercicio profesional es la educación emocional. No es ninguna tarea más a añadir. Queramos o no, educar siempre significa hacerlo emocionalmente, implícita o explícitamente, por acción u omisión. Se trata de acompañar esa necesidad de ir más allá frente a unos contenidos mandados y acotados cada vez más, de “potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”<sup>2</sup>, como en alguna otra ocasión hemos citado.

Pero volvamos a lo nuestro. La educación emocional está entrando en la escuela como procedimiento organizado y ha de significar, sobre todas las cosas, la capacidad de introducirla en unas prácticas que faciliten el acompañamiento educativo. Marta Giménez-Dasi, Laura Quintanilla y Lina Arias<sup>1</sup> nos presentan un programa de intervención para la etapa de primaria, de 6 a 11 años. Su objetivo es “complementar la formación de niños en las competencias emocionales y sociales (...) mediante el diálogo [desde el que] se movilizan recursos educativos y lingüísticos que dan toda la riqueza al intercambio, (...) habilidades como la consideración del punto de vista ajeno y el pensamiento crítico”. Importante considerar que a estos se les suma la atención plena (mindfulness). Todo ello, con la finalidad de intervenir en la mejora de las competencias emocionales, pero también sociales, y reducción de conductas agresivas y oposicionistas.

El texto está estructurado en tres etapas: 6-7, 8-9 y 10-11 años, en las que se despliegan de forma constante los apartados de descubrimiento de emociones, emociones complejas, emociones y aprendizaje, habilidades sociales y regulación emocional. Cada uno de ellos contiene una introducción conceptual de su significado y influencia en esa etapa, de forma que ubica a los profesionales en el punto de vista evolutivo sobre el que se fundamentan los ejercicios de cada apartado, que son muchos y de amplio repertorio y que permiten al educador optar entre aquellos que considera más oportunos o ve más fáciles de conducir. Además, contiene un CD con los ejercicios, actividades, materiales, etc., necesarios para la preparación y ejecución de actividades. Al final de cada apartado se incluyen actividades que se pueden trabajar en casa, en familia. Justo ahora que vivimos en medio de una mayúscula polémica de sí o no a los deberes, los debatientes es fácil que olviden la necesidad de las estrategias de comunicación familiar, que se requiere incentivar desde cualquier proceso educativo compartido, se llamen deberes o “trabajando las emociones complejas en casa” explicitadas en el texto. Todo un lujo.

Hasta aquí todo muy bien, pero creemos que desde el punto de vista técnico debemos pedir a las autoras que profundicen en estrategias que se puedan incluir en cualquier clase, en cualquier materia, no sólo actividades a realizar en momentos específicos dedicados a ello. La educación emocional no es una “asignatura” más. Aunque sea más complejo, entre todos debemos hacer pequeños esfuerzos para convertir en una constante la eficiencia la mejora en la práctica profesional. Esperamos que ellas también ahonden en ello en próximas ediciones.

**La recomendación:** *Texto que nos presenta un programa de trabajo de educación emocional dirigido a profesionales educadores de primaria y que incluye una compilación de ejercicios estructurados en tres etapas y seis apartados para cada una de ellas, con el objetivo de desarrollar las competencias*

*emocionales y sociales mediante el diálogo, intercambio y la incorporación del mindfulness, además de la inclusión de actividades para que las familias sean protagonistas de ese proceso conjunto. Imprescindible.*

**Miquel Agulló i Barbé**  
Psicólogo  
Consejo de Redacción

1 Giménez-Dasi M, Quintanilla L, Arias L. Programa Emociones. 6-11 años. Pensando en las emociones con atención plena. Programa para la Educación Primaria. Madrid: Ed. Pirámide; 2016

2 Bisquerra R. Concepto de Educación Emocional ¿Educación Emocional?  
Disponibile en :

<http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/concepto-educacion-emocional.html>